

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA 2003-2004

Archivo y Publicaciones de la
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE



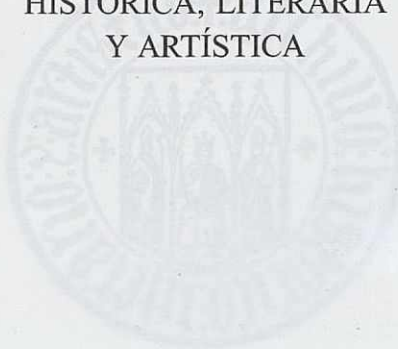
REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

7.ª ÉPOCA
2003-2004



SEVILLA 2003-2004
Depósito Legal: SE-25-1928/1991; 0210-4007

Impreso en Gráficas Los Palacios. 41720 Los Palacios (Sevilla)



Archivo y Publicaciones de la
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA

Depósito Legal: SE-25-1958. ISSN: 0210-4067

Impreso en Gráfica Los Palacios. 41720 Los Palacios (Sevilla)

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL

2ª ÉPOCA
2003-2004



TOMOS
LXXXVI-LXXXVII
NÚM. 261-266

SEVILLA 2003-2004

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA
2ª ÉPOCA

2003-2004

ENERO-DICIEMBRE

Números 261-266

CONSEJO DE REDACCIÓN

FERNANDO RODRÍGUEZ VILLALOBOS
Presidente de la Diputación Provincial

MARÍA JOSÉ FERNÁNDEZ MUÑOZ
Diputada del Área de Cultura y Deportes

LEÓN CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ
ANTONIO MIGUEL BERNAL RODRÍGUEZ
BARTOLOMÉ CLAVERO SALVADOR
CARLOS COLÓN PERALES
ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ
JUAN BOSCO DÍAZ URMENETA
JUANA GIL BERMEJO
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ
ANTONIA HEREDIA HERRERA
ALFREDO MORALES MARTÍNEZ

FRANCISCO MORALES PADRÓN
VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO
PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ
ROGELIO REYES CANO
SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA
ESTEBAN TORRE SERRANO
ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ
ALBERTO VILLAR MOVELLÁN
FLORENCIO ZOIDO NARANJO

Dirección Técnica:
CARMEN BARRIGA GUILLÉN

Redacción, administración y distribución: Avda. Menéndez y Pelayo, 32

e-mail: archivo@dipusevilla.es

<http://www.dipusevilla.es>

41071 Sevilla (España)

Teléfonos 954 55 00 29 y 954 55 02 01

COMITÉ DE HONOR

Excmo. Sr. D. MANUEL CHAVES NOGALES
Presidente de la Junta de Andalucía

Excmo. Sr. D. CECILIA ALTARU PIROTTA
Embajadora de la República de Malta en España

Excmo. y Revmo. Sr. D. CARLOS AMIGO VALLEJO

ACTAS DEL
I SIMPOSIO DE HISTORIA DE
LA ORDEN DE SAN JUAN DE JERUSALÉN

LA ORDEN DE SAN JUAN DE JERUSALÉN EN
EL PRIORATO DE CASTILLA Y EN PORTUGAL
EN LA EDAD MODERNA

Tercer Centenario de la construcción del templo parroquial
de San Vicente Mártir de Tocina

(Tocina – Sevilla, del 11 al 15 de marzo de 2003)

MARTINEZ SHAW, CARLOS: *La Orden de San Juan de Jerusalén en España y Portugal. El Priorato de San Vicente Mártir de Tocina*

GARCIA MARTIN, Pedro: *Medio moderno. De cómo caballería peregrina y viajeros nacieron el Priorato de San Vicente Mártir de Tocina*

Comunicaciones

HUERTA GARCIA, FRANCISCO: *El Priorato de San Juan de Jerusalén en el Priorato de San Vicente Mártir de Tocina*

Pacheco Téllez, Guzmán: *La Orden de San Juan de Jerusalén en el Priorato de San Vicente Mártir de Tocina*

D. CARLOS ARECHAGA DOMÍNGUEZ

NAVARRO DOMÍNGUEZ, JUAN DOMINGO: *La Orden de San Juan de Jerusalén en el Priorato de San Vicente Mártir de Tocina*

y marginalidad a través de la guerra de Sucesión Española

ARCHIVO HISPALENSE

COMITÉ DE HONOR

Excmo. Sr. D. MANUEL CHAVES NOGALES
Presidente de la Junta de Andalucía

2003-2004
Excmo. Sra. D^a CECILIA ATTARD PIROTTA
Embajadora de la República de Malta en España

Excmo. y Revdmo. Sr. D. CARLOS AMIGO VALLEJO
Arzobispo de Sevilla.

Excmo. Sr. D. LUIS PASCUAL NAVARRETE MORA
Presidente de la Diputación de Sevilla

Ilustrísimo. Sr. D. ANGEL NAVIA PAJUELO
Alcalde del Ayuntamiento de Tocina

Excmo. Sra. D^a. CARMEN CALVO POYATO
Consejera de Cultura de la Junta de Andalucía

Excmo. Rector Magnífico de la Universidad de Sevilla
D. MIGUEL FLORENCIO

Excmo. Sr. D. LUIS GUILLERMO DE PERINAT Y ELÍO
Presidente de la Asamblea Española de la
SOM de San Juan de Malta

Sr. D. JOSÉ CAPITAS DURÁN
Revdmo. Cura Párroco de la Parroquia de San Vicente Mártir de Tocina

Dirección y Coordinación Técnica

D. José María CARMONA DOMÍNGUEZ
Archivero Municipal de Tocina

D^a. Carmen ARÉCHAGA DOMÍNGUEZ-PASCUAL
Directora del Archivo Histórico de la SOM de San Juan de Jerusalén, Madrid.

archivo@alpu-sevilla.es

<http://www.dipusevilla.es>

41071 Sevilla (España)

Teléfonos 954 55 00 29 y 954 55 02 07

SUMARIO

Páginas

Presentación	11
---------------------------	-----------

CONFERENCIA INAUGURAL

PERINAT y ELÍO, Luis Guillermo: <i>La Soberana Orden Militar de San Juan de Malta en la actualidad.</i>	15
---	----

PONENCIAS

MARTÍNEZ SHAW, Carlos: <i>La dinastía borbónica en España y el nacimiento del reformismo ilustrado.</i>	19
---	----

GARCÍA MARTÍN, Pedro: <i>Melita moderna. De cómo caballeros, peregrinos y viajeros mudaron el paisaje de Malta.</i>	33
---	----

Comunicaciones

HUERTA GARCÍA, Florencio: <i>El duque de Uceda, don Juan Francisco Pacheco Téllez Girón: un político entre dos siglos.</i>	57
--	----

NAVARRO DOMÍNGUEZ, José Manuel: <i>Elitismo social, inmigración y marginalidad a través de la recluta durante la Guerra de Sucesión Española.</i>	77
---	----

MORENO FLORES, María Antonia: <i>Avatares y resultados de la Guerra de Sucesión en la zona occidental del Reino de Sevilla</i>	91
HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Salvador: <i>La emigración a América en un lugar de la Orden de San Juan de Jerusalén: indianos de Tocina (siglos XVI- XVII)</i>	101
ROJAS ARIAS, Eloy y VALIENTE ROMERO, Antonio: <i>Producción y fiscalidad en un señorío de la Orden de San Juan: El modelo de Tocina en el siglo XVIII</i>	121
FERNÁNDEZ CHÁVEZ, Manuel: <i>La consolidación urbana de Tocina en el siglo XVIII</i>	133
GONZÁLEZ CARBALLO, José: <i>La división de la cámara prioral de Lora y su separación del Priorato: La creación de la encomienda de Alcolea y el bailiaje de Lora</i>	155

PONENCIAS

O'DONNELL, Hugo: <i>La marina rémica de la religión (siglos XVII y XVIII)</i>	167
VERSOS, Inés: <i>Os cavaleiros da ordem de S. João de Malta em Portugal dos finais de Antigo Regime ao liberalismo</i>	183

Comunicaciones

GONZÁLEZ CARBALLO, José: <i>Ventas de cargos municipales y política de incorporación en un señorío de la Orden de San Juan: El caso de la villa de Lora (siglos XVII-XVIII)</i>	209
SARA JARAMILLO, Luis: <i>Malteses en Extremadura. Caballeros y comerciantes de Malta en Fuentes del Maestre (Badajoz), en el siglo XVIII</i>	225
ROLDÁN CENAMOR, Gabriel: <i>El Estado de Chinchón pretendió tierras de San Juan en Carranque</i>	237
HERRERO MUÑOZ, Roberto: <i>Lope de Vega y la Orden de Malta</i>	245
HERRERA VÁZQUEZ, Gema María: <i>El perfil político y social de Francisco María de Rueda y Barrientos, comendador de Tocina</i>	255

GARCÍA SÁNCHEZ, Antonio: *El linaje de frey José de la Plata y Ovando, comendador de Tocina, a través de su escudo de armas en la iglesia de San Vicente Mártir*. 267

FERNÁNDEZ CHAVES, Manuel; HERRERA VÁZQUEZ, Gema María y KALAS PORRAS, Zsafer: *La evolución histórica de la encomienda de Tocina a través de sus mejoramientos y apeos: siglos XVII y XVIII*. 277

GUTIÉRREZ NÚÑEZ, Francisco Javier: *Las rentas eclesiásticas de tres encomiendas de la Orden de San Juan a inicios del siglo XVIII: Los casos de Lora del Río, Tocina y Alcolea*. 301

HIDALGO LERDO DE TEJADA, Fernando: *Bienes y usos comunales en las encomiendas sanjuanistas del Reino de Sevilla a lo largo del siglo XVIII*. 319

PONENCIAS

BUENO PIMENTA, Francisco: *Carisma y espiritualidad de la Orden de San Juan de Jerusalén*. 339

Comunicaciones

CABRERA Y DELGADO, Antonio: *Las devociones heredadas de los caballeros hospitalarios de San Juan de Jerusalén, de Rodas y de Malta, en el gran priorato de Castilla y León*. 379

CABRERA Y DELGADO, Antonio: *El Misal y los Santos de la Orden de San Juan de Jerusalén, de Rodas y de Malta*. 385

CIVALE, Gian Claudio: *"Estamos como en tierra de moros". La catedral de Sevilla excomulgada a causa de la encomienda de Tocina*. 389

GONZÁLEZ CARBALLO, José: *El convento de Santa María del Monte y el Colegio de San Juan, según una visita general conservada en la Biblioteca Nacional de Malta en el Archivo de la Orden (1586-1587)*. 407

GARCÍA QUILIS, Manuel: *La Iglesia parroquial de San Vicente Mártir de Tocina: un modelo de la arquitectura de la isla de Malta en tierras sevillanas*. 417

GARCÍA CANO, José: *La antigua iglesia parroquial de Santa María la Mayor y el Palacio Prioral de Consuegra*. 441

GUTIÉRREZ MEDINA, David: <i>Fondos documentales de la Orden de San Juan en el Archivo del Museo Naval de Madrid.</i>	457
PÉREZ CABRERIZO, Sara: <i>El Gran Sitio de Malta de 1565 a través de los frescos de Matteo Pérez D'Alesio.</i>	471
ZURITA GÓMEZ, José Antonio: <i>Fuentes para el estudio de la administración de la Orden de Malta en el Priorato de Castilla durante el siglo XVIII. Estudio diplomático de los expedientes de mejoramiento de la encomienda de Tocina.</i>	493
MARTÍN-OAR FERNÁNDEZ DE HEREDIA, Pablo: <i>Una bibliografía sobre la Orden de Malta en España en la Edad Moderna.</i>	517
ZULETA DE REALES Y ANSALDO, Alvaro: <i>Estudio biográfico de caballeros de la Orden de Malta.</i>	601
CÉSPEDES ARÉCHAGA, María José de: <i>Evolución del diseño heráldico en las monedas maltesas, siglos XVII-XVIII.</i>	609
CÉSPEDES Y ARÉCHAGA, Valentín de: <i>Formas de ingreso en la Orden de San Juan en los siglos XVII y XVIII.</i>	623
SANGRO GÓMEZ-ACEBO, Carlos: <i>La estructura de la Orden de San Juan de Jerusalén en la Edad Moderna</i>	631
MAGAZ, Juan Alejandro: <i>Organización administrativa de la Orden de Malta en la Edad Moderna.</i>	639
FERNÁNDEZ-LAYOS DE MIER, Juan Carlos: <i>La energía eólica aplicada al molino de viento. Tecnología industrial en el Mediterráneo occidental</i>	649

CONFERENCIA DE CLAUSURA

ESPINOSA RODRÍGUEZ, Antonio: <i>El patrimonio cultural de la República de Malta: La co-catedral de San Juan de Malta.</i>	657
---	-----

PRESENTACIÓN

Concluidas las labores de derribo y desescombros de la vieja iglesia de San Vicente Mártir de Tocina, el 26 de enero de 1701 hace poco más de trescientos años, el solar que luego ocupó la actual iglesia del mismo nombre se preparaba para una larga temporada de diez años de obras, dando al traste de forma radical con el paisaje conocido hasta entonces por los vecinos de esta pequeña villa, ubicada en el centro geográfico de la Vega de Sevilla, a escasos metros del Guadalquivir. De la primitiva iglesia, dedicada a la advocación de San Vicente, se tiene constancia escrita a mediados del siglo XV.

El día 22 de mayo de 1703, según una nota marginal en un acta de bautismo del Archivo Parroquial de Tocina, se bendijo la primera piedra de este templo. Las obras se prolongaron hasta 1711. Frey José de la Plata y Ovando, nacido en Cáceres en 1647, comendador de Tocina y Robaina desde 1688 hasta su muerte en 1729, fue su promotor e inspirador, tanto de su aspecto exterior como de su originaria disposición interior, que luego modificaron y completaron sus sucesores a lo largo del siglo XVIII. Además de la indiscutible finalidad religiosa, cultural y litúrgica del edificio, el comendador lo concibió y ejecutó como emblema del poder de la Orden de Malta en esta encomienda y, a la vez, como su panteón particular.

Así, en noviembre de 1729, postrado ya, y “sin ninguna esperanza de vida”, de la Plata falleció y sus restos fueron depositados en la cripta del presbiterio del nuevo templo, dejando también, como muestra de ostentación, su escudo de armas presidiendo el magnífico retablo de su altar mayor. Otros comendadores designados por la Orden dispusieron su cuerpo para la sepultura con la decencia conveniente, iniciando el complicado ritual del *expolio*; aunque no conocemos su expediente, sabemos que se confeccionó un inventario con “todos los bienes muebles y menaje de casas, plata labrada, vestidos y, en el campo, las manadas de ovejas y bueyes...”, como consta en su *desapropio*. Los bienes de su considerable patrimonio, reunidos en parte gra-

cias a la explotación de la encomienda de Tocina, se ponen en venta y los disputa frey Bartolomé de Velarde, comendador de Alcolea y hermano de Francisco, que le sucederá en la encomienda de Tocina. Velarde la recibió con su administración saneada y, entre sus mejoras, un ostentoso templo nuevo sacado de cimientos, construido a expensas de su predecesor.

Conservó la misma advocación que el anterior: San Vicente Mártir. Su construcción y otras importantes intervenciones en el caserío de la villa son, sin duda, prueba de la especial preferencia que el comendador de la Plata debió sentir por su encomienda: la visitó en numerosas ocasiones y en ella residió durante largas temporadas, quizás más que ninguno de los demás comendadores que fueron desde el siglo XV.

Trescientos años después, el inicio de sus obras, tras la bendición de su primera piedra en mayo de 1703, sirvió de pretexto para conmemorar la efemérides centenaria con la organización de una serie de actos que giraron en torno a una *Exposición*, titulada: "*Milites Christi*"¹, y a un *Simposio* sobre la Historia de la Orden de San Juan de Jerusalén².

Para este segundo *Simposio* el tema general propuesto fue la presencia de la Orden en el Priorato de Castilla y León y en Portugal durante los siglos XVI al XVIII, un periodo poco estudiado para esta Orden, al menos en España, a pesar de la proliferación de trabajos presentados en los cada vez más numerosos congresos, jornadas y otros encuentros en diferentes localidades relacionadas históricamente con la misma³.

¹ La exposición reunió objetos de naturaleza artística e histórica del templo parroquial de Tocina: documentos de su Archivo Parroquial, piezas de pintura, escultura y orfebrería, y de otros lugares de Sevilla capital, y de su provincia, así como de Madrid y de la República de Malta, relacionados de algún modo con la presencia de la Orden de San Juan de Jerusalén en estos lugares.

² La primera edición se celebró en Consuegra y Madrid, del 25 al 30 de marzo de 1990. Concurrieron numerosos trabajos, la mayoría inspirados en la Edad Media. Sus actas no han visto la luz hasta marzo de 2003, poco después de la celebración de este segundo *Simposio*, que tuvo lugar en Tocina, entre el 11 y el 15 de marzo de 2003. Vid.: *Actas del Primer Simposio Histórico de la Orden de San Juan en España*. (Madrid – Consuegra, marzo 1990). Toledo. Diputación Provincial de Toledo; Madrid. Soberana Orden Militar de Malta. 2003.

³ Véanse: *Las Órdenes Militares en la Península Ibérica*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla – La Mancha; Cortes de Castilla – La Mancha, 2000. (En las más de mil páginas de su segundo volumen, dedicado a la Edad Moderna, los trabajos sobre la Orden de Malta no superaban los dedos de una mano), y Pedro GARCIA MARTIN: "Informe: Las Órdenes militares en la Edad Moderna", en *Studia Historica. Edad Moderna*, Salamanca. Ediciones de la Universidad de Salamanca, 2002. Vol. 24, pp. 141-172. (Una revisión actualizada de la bibliografía al respecto, en la que el autor "observa que la variedad temática y volumen de trabajos publicados para otras órdenes militares es mucho mayor que para ésta, y dentro de la propia orden, frente a la producción de autores italianos, franceses o ingleses, las españolas tienen menos publicaciones, de ellas la mayoría relativas a la Edad Media. Además, la lengua de Castilla está menos estudiada que la de Aragón, quizás por la destrucción del Archivo del Priorato de San Juan en la Guerra de la Independencia". Sin embargo, destaca cómo frente a esta situación, se van multiplicando los estudios sobre temas más específicos y locales, "favorecidos por las convocatorias de sucesivos congresos celebrados en los últimos años").

En cuanto al contenido, los temas propuestos debían tratar sobre diferentes aspectos de la organización de la Orden, dedicando en lo temporal especial atención a los reinados de Carlos II y Felipe V, ya que este periodo se corresponde con los años que fue comendador de Tocina frey José de la Plata y Ovando, y en él se construye a sus expensas la mencionada iglesia, coincidiendo, además, con una especial coyuntura económica en el ámbito local y, en el contexto general, con otros hechos de especial relevancia histórica: el fin de la dinastía austríaca, la Guerra de Sucesión y la instauración en España de la nueva dinastía borbónica.

Con estos elementos, el *Simposio* pretendía, en primer lugar, describir el contexto histórico general en el que se inscribe el hecho conmemorado. Este fue el contenido de la *primera ponencia*, en la que tendrían cabida trabajos sobre la política y la Administración de la Península en el tránsito de los siglos XVII al XVIII; la cuestión sucesoria y la Guerra de Sucesión en Andalucía; las otras órdenes militares en Castilla y Portugal; o sobre la economía rural y la sociedad en los reinados de Carlos II y Felipe II.

Las dos ponencias restantes estaban dedicadas a estudios específicos de la Orden en el Priorato de Castilla y en Portugal. La *segunda*, para los aspectos estructurales: la organización social, la administración económica y política, la función militar de la Orden y su condición hospitalaria, médica y asistencial, aspectos, estos últimos, poco tratados en la historiografía de la Orden, sobre todo en la Edad Moderna; y la *tercera ponencia* estaba abierta a los aspectos religiosos y culturales en el contexto geográfico apuntado. En ella tendrían cabida estudios acerca de las fuentes documentales y bibliográficas; sobre la religiosidad, las devociones, la liturgia, la práctica religiosa y las reglas, ordenamientos y estatutos, la historiografía y las biografías, el arte y el patrimonio histórico y artístico de la Orden en las lenguas de Castilla y Portugal.

Una conferencia de clausura cerraba el programa, presentando una visión general del patrimonio de la Orden en el Archipiélago Maltés, donde se fraguó, por iniciativa del comendador de la Plata, el proyecto de la iglesia de San Vicente Mártir de Tocina.

El resultado fueron cinco ponencias y treinta y seis comunicaciones que, en general apenas si cubrieron las expectativas creadas en el guión propuesto. Sin duda, los estudios de esta Orden – y quizás de las demás órdenes – en la Edad Moderna siguen siendo insuficientes, siendo ésta una de las conclusiones más evidentes que pueden extraerse del resultado.

La lectura de los trabajos presentados en el *Simposio* se complementó con otras actividades, entre las que hay que apuntar la visita guiada a Lora del Río, antigua bailía de la Orden, dirigida por el profesor D. José González Carballo, y la recepción que el Ayuntamiento de este municipio ofreció a los

participantes; y la celebración de un *Capítulo* en la parroquia de San Vicente Mártir que congregó a numerosos caballeros y damas de la Orden y, tras una función de luminarias y ministriles, puso el broche final a los actos del III Centenario de la construcción de la iglesia de San Vicente Mártir de Tocina.

La realización del *Simposio* fue posible gracias al destacado esfuerzo del Ayuntamiento de Tocina, y a la Asamblea Española de la Orden. Conviene apuntar también la participación de la parroquia de San Vicente Mártir de Tocina, que cedió el incomparable marco de su iglesia para la presentación de las ponencias y comunicaciones.

Pero la empresa no hubiera alcanzado su fin sin la colaboración de instituciones, públicas y privadas, como: la Universidad de Sevilla, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, la Excm. Diputación de Sevilla, la Fundación El Monte (Sevilla), la Obra Cultural de la Caja de Ahorros San Fernando de Sevilla, Cofis Asesores (Tocina), Sai Asesores (El Viso del Alcor), la Cooperativa Agraria San Luis, de Los Rosales (Tocina), MELD (Montajes Eléctricos López Díaz, Sevilla), y Aempros, de Tocina.

Debemos reconocer a D^a Nieves Romero Moreno, a D^a Nazaret Ahijón Pérez y a D. Antonio José Bazalo Miguel, su eficaz colaboración y su diligente dedicación en el cuidado de los detalles necesarios para la información y la atención al público durante la exposición de las ponencias y comunicaciones.

Por último, hay que agradecer de forma especial al vecindario de Tocina la confianza y el apoyo ofrecidos a la iniciativa de los organizadores, y su participación, en algunos casos, de forma directa, en esta irrepetible experiencia.

LOPE DE VEGA Y LA ORDEN DE MALTA

INTRODUCCIÓN

Lope de Vega, a lo largo de su vida buscó la concesión de un título respetable que encubriera la ausencia de respetabilidad en su vida privada, la calidad de su oficio y su origen social. Por lo tanto, el gran objetivo de Lope fue el de superar su condición social.

En las siguientes páginas trataremos de mostrar este hecho, es decir, ¿por qué Lope busca la concesión de un título? Lo que nos llevará a analizar sus orígenes sociales, su vida privada y su profesión. A continuación analizaremos las estrategias que utilizó Lope para superar estas adversidades y lograr la concesión de un título. Terminaremos con el análisis de la concesión del hábito de la Orden de San Juan a Lope de Vega.

IMPEDIMENTOS PARA LA CONCESIÓN DE UN TÍTULO

Orígenes familiares

Lope Félix de Vega Carpio nació el 25 de noviembre de 1562 en Madrid. Sus padres, Félix de Vega y Francisca Fernández Flores, eran naturales del Valle del Carriedo, cerca de Santander lo que proporcionó a Lope de Vega un origen difuso de hidalguía montañesa. Éste fue el motivo para que el poeta se forjara más adelante la pretendida nobleza con que ha de presumir en muchos casos ante la gente, como en una carta a Sessa en la que afirmaba: "Sabe que nací hombre de bien, de un pedazo de peña de la Montaña"¹.

¹ CASTRO, Américo y. RENNERT, Hugo A. *Vida de Lope de Vega*, Salamanca, Anaya, 1969, pág. 14.

En cuanto al apellido Carpio, su madre se llamaba ya doña Francisca Fernández Flores ya Francisca del Carpio por lo que parece que este apellido tenía un origen lejano. Además, ni su madre ni su padre aparecen nunca con el título de "don", lo cual hace poco verosímil su hidalguía.

Lope ilustró las portadas de algunas de sus obras con el escudo de los Carpio, compuesto por diecinueve castillos, hecho que le atrajo las burlas de Góngora principalmente, hidalgo pobre, que le atacó mostrándole lo absurdo de su propósito: un plebeyo que reclama una falsa hidalguía. Según algunos, si hubiera tenido la suficiente calificación de hidalguía, hubiera recibido el título de alguna Orden peninsular, como le ocurrió a Calderón casi al comienzo de su carrera.

Vida privada

La vida de Lope está llena de mujeres. Fueron amores que le consumieron, que le sumieron en la desesperación o en la más absoluta felicidad y que le reportaron multitud de hijos legítimos e ilegítimos. Su vida sentimental es tan compleja que precisa una ordenación²:

- a) Amores legítimos: Doña Isabel de Urbina y Doña Juana de Guardo.
- b) Amores duraderos: Micaela Luján.
- c) Amores rufianescos: Elena Osorio, María Aragón, Antonia Trillo, Jerónima de Burgos, Lucía de Salcedo.
- d) Aventuras amorosas: "la Pellicer, "la bellaca", "la cortesana de Lisboa", etc.
- e) Amor expiatorio: Marta de Nevares.

Todos ellos estuvieron acompañados, en la mayor parte de los casos, del escándalo público, siendo motivo de la burla de otros escritores rivales.

En 1579, a la edad de 17 años, se enamora de María de Aragón (Marfisa), burguesa rica. De este amor nace Manuela en 1581. No obstante, Lope se desentendió y huyó a Salamanca entre 1580 y 1582.

En 1583 comienzan sus amores con Elena Osorio, mujer casada pero cuyo marido no reside en la corte. Una vez libre por la muerte del marido aprovechará para casarse, por consejo de su madre, con un rico caballero que acaba de llegar a Madrid tras recibir una cuantiosa herencia: don Francisco

² RICO-AVELLO. Carlos, *Lope de Vega. Flaquezas y dolencias*, Madrid, Aguilar, 1969, pág. 234.

Perrenot de Granvela, sobrino del famoso cardenal de este nombre. Este amor quedó reflejado muchos años después en la *Dorotea*: "Díjome un día con resolución que se acababa nuestra amistad, porque su madre y deudos la afrentaban, y que los dos éramos ya fábula de la Corte, teniendo yo no poca culpa con mis versos lo que sin ellos no fuera tanto"³.

Este desplante le llevará a Lope a verter una serie de injurias contra la familia de Elena Osorio, los Velázquez, que acarrearán a nuestro poeta una condena por parte de la Casa de la Sala de Alcaldes de Casa y Corte: el destierro de la corte por un período de cuatro años y del reino durante dos años.

Acabado el proceso y en medio de todo aquel lío de justicias y escribanos fue autor del rapto de una doncella principal de Madrid, Isabel de Urbina, con gran rechazo por parte de la familia. Finalmente se casarían, tras lo cual se trasladan a vivir a Valencia y luego a Alba de Tormes, donde Lope pasará una de las etapas más tranquilas y felices de su vida.

Su mujer fallece y en 1595 está de nuevo en Madrid donde se enamora de Antonia Trillo de Armenta, mujer viuda. Esta relación llevó aparejada un gran escándalo y le valió a Lope un proceso por amancebamiento.

En abril de 1598 se casa en Madrid con Juana de Guardo. Mujer bien situada, su padre tenía una sólida fortuna como abastecedor de carne y pescado de la Villa. Aunque este matrimonio fue por interés su suegro apenas les ayudó y su posición económica no mejoró.

Con este segundo matrimonio va asociado una de sus más famosas amantes, Micaela Luján, mujer también casada. Con esta famosa actriz de teatro llegará a tener varios hijos y llegará a convivir con ambas mujeres en casas muy próximas. El epistolario de Lope muestra ternura, cariño por su esposa, pero es a Micaela a quien realmente ama. Micaela desaparece hacia 1611 y su esposa en 1613.

En 1616 aparece en su vida doña Marta de Nevares, Amarilis, su gran amor al final de su vida.

c) *Profesión*.- En la España del barroco, la ocupación manual era incompatible con la nobleza y con la toma del hábito.

El padre de Lope, Félix de Vega ejerció el oficio de bordador en Valladolid y más tarde en Madrid se instaló junto a su familia en el barrio característico de los artesanos de la villa, que se agrupaba en torno a las

³ ENTRAMBASAGUAS, Joaquín, *Vida de Lope de Vega*, Barcelona, Labor, 1936, pág. 76.

parroquias de San Ginés y San Miguel de los Octoes, llegando a ser un renombrado bordador de la ciudad.

En cuanto a la actividad literaria de Lope, los españoles del siglo XVII tuvieron en altísima estima la creación literaria cuando se limitaba a ser un arte en manos de nobles, eclesiásticos, juristas, militares u hombres de la administración; sin embargo cuando se toma por oficio, es uno de los tipos que las fuentes y la literatura de la época nos describe con tintas más negras. Las letras eran la ocupación favorita de los vagos, de los inadaptados, que no ejercían oficio ninguno de utilidad a la república. El desprestigio de esta clase intelectual era generalmente reconocido. Frases despectivas, sátiras, injurias se oían por doquier a costa de los poetas. Los tópicos mostraban a los poetas enajenados en dar fin a un soneto, desequilibrados, sometidos a la voluntad de los empresarios y al plagio, además de disfrutar de una posición económica bajísima.

Por otro lado, en el siglo XVII asistimos a una lucha por parte de los artistas por no ser reconocidos como simples trabajadores manuales. Así, por ejemplo, Velázquez, para alcanzar su hábito tuvo que acudir a la ficción de que pintaba no por profesión sino sólo para recreo del rey.

ESTRATEGIAS

Hasta aquí hemos analizado la figura de Lope de Vega; sin duda se enfrentaba a serios impedimentos para lograr ascender en la escala social. A partir de ahora veremos cómo trata de superar estas dificultades.

Cargos

Lope de Vega entró a formar parte del Santo Oficio de la Inquisición en 1608; en 1611 ingresa en la Venerable Orden Tercera de San Francisco; se ordena sacerdote en 1614 y más tarde fue nombrado procurador fiscal de la Cámara Apostólica en el Arzobispado de Toledo. Sin embargo, todos éstos eran cargos poco importantes y no correspondían ni a su fama ni a su genio. Incluso Lope fue militar, participando en la expedición a las Azores en 1583 y en la de la Armada Invencible cinco años después.

Nobles influyentes

Muchos fueron los que se veían obligados a entrar al servicio de la casa de un grande, de un titulado o de un señor cualquiera, buscando acomodo y ocupación decente para vencer el hambre, y con la esperanza de que los años le trajeran el medro y adelanto que ni el comercio ni los oficios mecánicos podían darles.

La profesión de servir a un señor comprendía varios grados conforme a la edad de quienes la practicaban y por lo general se iba pasando de unos a otros. Se comenzaba de paje, oficio reservado a los muchachos de origen hidalgo, los cuales aprendían un poco de todo: letras, cortesía, maneras, etc. La variedad dentro del cargo de paje era múltiple: *pajes de cámara* y *pajes de sala*, *pajes de estrado*, *mandaderos*, *pajes de espada*, etc. Tras este paso, ascendían a la figura de gentileshombres que disfrutaban de una mayor confianza por parte de su amo. Siete eran los cargos que incluía la figura del gentilhombre: camarero, secretario, mayordomo, maestresala, caballerizo, contador y tesorero. Los tres más importantes eran el de mayordomo, camarero y secretario. Si al mayordomo confiaba el señor la hacienda y gobernación de su palacio y al camarero su propia persona y aderezo, de la fidelidad y diligencia del secretario pendía nada menos que la honra del señor por los asuntos que pasaban por su mano: despacho de cartas, redacción de memoriales, relaciones de servicios, etc.

Para hacer carrera un joven inteligente de humilde cuna como Lope, no tenía otra opción que agregarse como paje, criado, secretario, etc., a la casa de un señor con nobleza e influencia.

Así, niño todavía y a título de paje entra, en 1577, a la edad de 15 años, al servicio de don Jerónimo Manrique, obispo de Cartagena, más tarde de Ávila e inquisidor general, a quien Lope recordará siempre con viva efusión y constante ternura como vemos en una carta que escribió muchos años después en 1619: "Habra tres años que hablé a V. S., ynformandole de los muchos que seruí al Obispo mi señor don Jerónimo Manrique y ofreciendo mi persona para qualquiera de las capellanias que vacase. El amor que le tube fue ynmerno; las obligaciones, yguales; las pocas letras que tengo le debo..."⁴

Hacia 1587 entra de gentilhombre y secretario de don Pedro Dávila, marqués de las Navas. En 1590 le vemos al servicio de don Francisco de Rivera Barroso, señor de Parla y San Martín de Pusa y más tarde segundo marqués de Malpica. En 1591 le vemos al servicio de la Casa Ducal de Alba y en 1598 figura como secretario del marqués de Sarriá, don Pedro Fernández de Castro, luego Conde de Lemos.

De los servicios a la nobleza fijaremos la atención en don Luis Fernández de Córdoba, Duque de Sessa, a cuyo servicio entró Lope en 1605 y que le marcaría el resto de su vida. Parece increíble que Lope, al que le sobran dotes para agradar y contentar a cualquier señor, pudiendo ser secretario de nobles

⁴ VEGA CARPIO, Lope de, *Epistolario de Lope de Vega Carpio*, Agustín González de Amezúa, ed., Madrid, 1941-1943, vol. IV, pág. 31.

ricos e influyentes como Lemos y Alba, elija al peor, al duque de Sessa, veinte años más joven que él y caracterizado por su soberbia, vanidad y escasas dotes intelectuales. Es cierto que Sessa le ayuda, que le salva en momentos de agobio y que contribuye a la edición de algunas de sus comedias, pero a cambio, Lope se rebaja y transige ante su señor. Y, lo que es más importante para sus intereses, Sessa gozó de nula influencia en la corte tanto durante el reinado de Felipe III como en el reinado de Felipe IV.

En 1611, bajo el pretexto de una pendencia con un alguacil, Sessa recibió la orden categórica del Duque de Lerma de salir de Madrid y dirigirse a sus tierras. En el fondo se ocultaba una razón más grave y era el ascendiente que el Duque estaba ejerciendo sobre el príncipe, el futuro Felipe IV. En una epístola escrita en diciembre de 1620 y dirigida a Felipe IV, príncipe todavía, Sessa le recordaba "no sólo las mercedes y favores que en su tierna edad reciui de sus manos, sino los trabaxos y fortunas que padecí por ello; y por ser de los primeros vasallos y criados de V. A. que le amaron naturalmente, sin más interés que su obligación y la fuerza de la inclinación propia, pues no podía aspirar en aquel tiempo a mayor satisfacción ni la tenía el mundo como ser estimado de V. A. Mi amor y byen uysto. Con él adoré sus tiernas imaginaciones y le seruí como permitía su edad y la curiosidad de tantos celos. Súpose que amaua a V. E., como si no fuera justo, y dióme ocasión de padecer por él, que esto es lo que deuo a la enuidia, que de trabaxos padecidos por V. A. hago más honrado mayorazgo a mis hijos que de la nobleza que me dexaron fnis padres, tan grandes y tan leales seruidores de los de V. A."⁵

En 1615 otro suceso ocurrido en Palacio llenó de pesadumbre al Duque de Sessa. Hacía poco que el príncipe había alcanzado la edad de once años y pareció al Rey que ya era hora de ponerle casa y cuarto en el Alcázar. Implicaba esta costumbre el nombramiento de un numeroso personal palatino. Sin embargo, Sessa no logró que su nombre fuese incluido entre los nombrados. Uno de ellos fue don Gaspar de Guzmán, conde de Olivares, que entonces comenzó a echar los cimientos de su futura privanza.

A pesar de este descalabro, tropezaremos en lo sucesivo con frecuentes testimonios de nuevos amagos de asaltos al poder, malogradas tentativas y estériles esfuerzos de Sessa por lograr un nombramiento o cargo en la Corte correspondiente a su alta jerarquía. No obstante, el fracaso y la derrota le acompañaron siempre, debido, en primer lugar, al escaso valer de sus dotes naturales, a su mediana instrucción y a sus escándalos y liviandades. Por otro lado, ni Sessa ni su secretario, Lope, gozaron nunca de la sutil perspicacia que

⁵ Idem, pág. 240.

se necesitaba para moverse entre los bastidores de la política. Toda su táctica consistía en arrimarse en cada caso al personaje más influyente dentro de la Corte, sin advertir que todos, a la postre, tienen su ocaso. El Duque y Lope fueron, por ejemplo, grandes amigos de Lerma, pero los años pasaron sin que el nombre de Sessa sonara para algún cargo de consejero, gobernador o virrey.

Sus esperanzas se avivaron cuando, en 1618, el Duque de Uceda substituyó a Lerma en la confianza y valimiento del Rey. Sin embargo, en el conjunto de nuevas provisiones y cargos que llegaron con el cambio de valido no figuraba el nombre de Sessa.

Pero para entonces, un nuevo planeta se había levantado en Palacio: el Conde de Olivares. Desde que en 1615 puso el pie en Palacio con el título de gentilhombre del Príncipe poco a poco fue ganando su confianza. En este caso, Lope aconsejó al Duque que se alistase en su bando, debilitando al de Uceda.

Era demasiado tarde: en 1621 fallece Felipe III y la rápida ascensión de Olivares a la regia privanza aventó las ya débiles esperanzas de Sessa al ansiado encumbramiento político. Pertenecía, y sin que de Lerma hubiese recibido durante su ministerio otra merced que la del almirantazgo de Nápoles, al bando de éste.

El caso es que al hacer Felipe IV su entrada en Madrid el 9 de mayo de 1621, ninguno de los numerosos historiadores que la relatan cita a Sessa entre los grandes y caballeros que le acompañaron, como tampoco aparece incluido entre los numerosos cargos que se proveyeron en ese momento. Éste fue un síntoma claro de lo que le ocurriría durante el resto del reinado: la marginación respecto al favor real.

Otros sucesos nos demuestran este hecho: en 1624, Felipe IV hizo un viaje a Córdoba y, a pesar de pasar cerca de la ciudad de Baena, donde Sessa tenía su casa solariega y la cabeza de sus estados, ni nuestro Duque acompañó a Felipe IV en esta jornada, ni tampoco el rey se detuvo en Baena, haciendo incluso un rodeo en la ruta para evitarlo. Es un ejemplo de que Sessa no pertenecía al bando de Olivares, sino más bien al de la oposición, que muy tímida y débil personificaban los antiguos amigos y deudos de Lerma y de Uceda, su hijo; y así, las honras, cargos y mercedes se reservaban a los miembros del primero. Sessa, durante su vida, consiguió escasos honores y prerrogativas: una encomienda que le garantiza seis mil ducados, el hábito de Santiago, el título de almirante de Nápoles y poco más. Obviamente, con un protector que no gozaba del favor de la corte, Lope no podía aspirar a ningún título o cargo de importancia. Así, por ejemplo, un puesto que Lope ansió durante mucho

tiempo fue el de Cronista Real: el 1 de junio de 1620 solicitó formalmente el cargo que ya había pedido indirectamente en 1618 en su comedia *El triunfo de la humildad y soberbia abatida*. Pero no lo logró.

Es incomprensible que Lope confiara en Sessa durante tanto tiempo. Pudo haber alcanzado situaciones gratas y estables con Saldaña, Lerma, Santa Cruz y Osuna con quines mantuvo una relación amistosa. Sin embargo, Lope se mantiene fiel a su señor. El desengaño finalmente se producirá, al final de su vida; es entonces cuando busca el apoyo de Olivares, pero ya será demasiado tarde para empezar a encontrar un nuevo mecenas.

Lope gozó durante su vida de una inmensa reputación y, que fue el ídolo del pueblo, es cosa que no admite réplica. No obstante, la popularidad de Lope parece haberse limitado principalmente al público que asistía a los espectáculos. No logró la amistad o la protección del soberano ni de los poderosos nobles, que fácilmente pudieron haberle ayudado. Y a este respecto es significativo que durante su última enfermedad, Felipe IV no le enviara sus médicos ni diera la menor prueba de interesarse por su salud.

Lope intentó en varias ocasiones ganarse el favor del conde duque de Olivares. En 1621 le dedicó la parte XVI de sus comedias y *El premio de la hermosura*; tres años más tarde le dedicaba *La Circe*, pero sin éxito. En septiembre de 1625 publica sus *Triunfos divinos, con otras rimas*, dedicado a la condesa de Olivares. Entre los versos preliminares figuran tres sonetos, escritos por Lope en nombre de sus hijos: Lope Félix, de dieciocho años; Feliciano de doce y Antonia de Nevares, de ocho. Terminan los *Triunfos* con un exaltado cántico a la grandeza de Felipe IV y de España. No obstante, el favorito no parece haber hecho gran cosa por él, únicamente una pensión de 250 ducados garantizada por la Corona.

Fracasado el intento en la Corte, Lope buscó nuevos caminos, nuevas estrategias para alcanzar su propósito: hacia fines de septiembre de 1627 apareció en Madrid la *Corona trágica*. Este poema épico religioso versa principalmente sobre el trágico destino de María Estuardo, decapitada por Isabel de Inglaterra en 1587.

En el prólogo de la obra dice Lope que su fuente ha sido la vida de María Estuardo escrita por el caballero escocés don Jorge Coneo; George Conn era secretario del cardenal Barberini, sobrino de Urbano VIII, al cual acompañó en una misión a Madrid, donde conoció a Lope.

La *Corona trágica* está dividida en cinco libros y consta de casi cinco mil versos, divididos en octavas. Esta obra ha sido juzgada desde diferente punto de vista según la confesión religiosa a que pertenezca el crítico. Para los

católicos es uno de los mejores poemas que salieron de la mano del autor; para los protestantes es un ejemplo de intolerancia, aburrimiento y está impregnado del espíritu religioso de su época, espíritu que hizo posible la Inquisición. Pero Lope representaba a su época y su país y por lo tanto, es imposible pedir tolerancia en ninguno de ellos, y menos en un veterano de la Invencible, derrotada por Isabel de Inglaterra, ejecutora de María Estuardo. En todo caso, con la *Corona trágica* Lope logró uno de los fines que se había propuesto ya que recibió de Urbano VIII, a quien dedicó la obra, una carta de gracias, el título de doctor en Teología en el *Collegium Sapientiae* y la cruz de la Orden de San Juan en calidad de capellán. Desde entonces el poeta pudo anteponerse el decorativo título de frey.

Las dispensas papales habían eliminado los impedimentos que lastraban a Lope tales como la falta de nobleza, la ilegitimidad, el ejercicio de un oficio vil, etc.

Esta estrategia le permitió conseguir en su vejez una dignidad moral que creía merecer más que nadie. La toma del hábito constituía una prueba de nobleza y limpieza de sangre familiar y, al mismo tiempo, un primer paso importante en la escala de la jerarquía nobiliaria.

Por otro lado, es curioso que Lope de Vega ya había tratado anteriormente en sus obras el tema de la Orden de Malta: en *El valor de Malta* que, según algunos autores, no pertenece realmente a Lope de Vega, en *La Santa Liga* y en *La pérdida honrosa y caballeros de San Juan*, única obra de Lope de Vega que monográficamente trata de los hechos históricos de una Orden Militar: la defensa y rendición de Rodas ante el turco en tiempos de Carlos V. Estas obras suponen una exaltación de la caballería española y de la Orden de San Juan en particular, además de otras en las que toca el tema de las órdenes militares españolas.

A modo de conclusión podemos señalar que la concesión del título de frey a Lope de Vega puede resultar a primera vista un título "menor" para un personaje como Lope que había buscado infructuosamente un lugar en la corte. Pero esto es un error: la Orden de San Juan, en contraste con el resto de las órdenes militares peninsulares, fue la única que se negó a relajar la regla de sus constituciones durante el siglo XVII. Durante la privanza de Olivares tiene lugar una auténtica explosión de concesión de hábitos de las Órdenes militares castellanas que devalúan su prestigio, y es que la Corona intercedió para conceder numerosas dispensas de calidad a individuos que carecían de algunos de los requisitos que exigían las órdenes. Sin embargo, muy pocos pudieron jactarse del preciado honor de profesar en la Orden de San Juan

Lo dramático del asunto es que el propagador de un teatro monárquico y nacional no conseguiría un merecido cargo en Palacio, sino que tuvo que buscar a través de Roma un título honorífico, el de capellán de Orden de San Juan. Y ni aún así se le abrieron en su vejez las puertas de Palacio.

Bibliografía

CASTRO, Américo y Hugo A. RENNERT. *Vida de Lope de Vega*, Salamanca, Anaya, 1969, pág. 14.

ENTRAMBASAGUAS, Joaquín, *Vida de Lope de Vega*, Barcelona, Labor, 1936

HERRERO, Miguel, *Oficios populares en la sociedad de Lope de Vega*, Madrid, Castalia, 1977.

RICO-AVELLO, Carlos, *Lope de Vega. Flaquezas y dolencias*, Madrid, Aguilar, 1969, pág. 234.

VEGA CARPIO, Lope de, *Epistolario de Lope de Vega Carpio*, ed. Agustín González de Amezúa, Madrid, 1941-1943, vol. IV, pág. 240.

WRIGHT, L. P. "Las órdenes militares en la sociedad española de los siglos XVI y XVII. La encarnación institucional de una tradición histórica", en *Poder y sociedad en la España de los Austrias*, J. H. Elliot, ed. Barcelona, 1982, pp. 15-56.

Roberto HERRERO MUÑOZ